

GERARDO DENIZ

VIVISECCIÓN

Guapo de Rakotis, ahora sí que delinquistes
(y la justicia helenística es cruel)
por elevar aquel placet fútil
a su sacarreal majestá Tolomeo Fulánez,
que te nombrase pastor de las sonrisas de Berenice.
Será quizá trabajo en las canteras,
quizá será—

Es el día;
las puertas se han abierto entre fanfarrias
—¡¡taratántara taratántara!!—
y (cierta mirada de loco) entra Herófilo
con el bisturí en alto. Agárrate.

Ya no pregunten. El resto
se lo llevó la cuchilla del encuadernador.